

IX JORNADA



Asociación de Amigos del
Camino de Santiago
de Astorga y Comarca



Sumario

Editorial	3
Astorga, una ciudad de leyendas	4
San Ordoño, protector de peregrinos	7
El Camino de Santiago y la credencial del Peregrino	8
Infraestructura	11
El pie diabético en el camino	13
Nuestras actividades	14





Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Astorga y Comarca

e-mail: asociacion@caminodesantiagoastorga.com

www.caminodesantiagoastorga.com

Fotos: Imagen M.A.S.

Imprime: Gráficas CELARAYN

Depósito Legal: LE-1571-2000

www.caminodesantiagoastorga.com



Editorial

Tiene en sus manos un nuevo número de nuestra revista IX Jornada; otro año lleno de actividades por parte de los que componemos la Asociación.

No sólo estamos en la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, sino que formamos parte de sus órganos de dirección, ganando peso en un organismo que tiene un potencial de crecimiento extraordinario. Además, en Marzo de 2008, nuestra ciudad acogerá la Asamblea Anual de la Federación, en la que todas las asociaciones que la componen podrán conocer de primera mano nuestro trabajo y el Albergue, además por supuesto, de brindarle nuestra mejor acogida.

Ha pasado más de un año desde su apertura y después de su inauguración oficial en mayo de este año; el Albergue se consolida como uno de los mejores del Camino además de ser un modelo de gestión a seguir por otros lugares de los que hemos recibido llamadas interesándose por nuestro funcionamiento. Además de la atención al peregrino por hospitaleros voluntarios, a los que desde aquí les agradecemos su trabajo, esta labor se ha complementada un año más y cada vez con más éxito, por los podólogos voluntarios de la Universidad Miguel Hernández de Alicante, mediante el convenio firmado entre la Asociación y dicha Universidad. No podemos olvidar la obra principal de este año, como fue la reparación del tejado del Albergue, cambiando la cubierta totalmente, evitando por muchos años los problemas que pudiera dar un tejado con la edad que tenía el anterior.

Otras actividades desarrolladas por la Asociación, han sido la publicación del ciclo de conferencias, dos exposiciones en el Albergue, encuentros con distintas asociaciones y autoridades relacionadas con el Camino de Santiago.

Participamos en el I Foro del Camino de Santiago, en Jaca, conmemorando los 20 años del primer congreso que se celebró en aquella ciudad en el año 1987, y desde el que se pusieron los cimientos de lo que en la actualidad es el Camino.

Por último, hacer un reconocimiento especial desde aquí, a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Galicia AGACS, que con su esfuerzo y trabajo han conseguido algo que consideramos fundamental, y es que se paralice, al menos de momento, una obra pública que invadía totalmente el Camino de Santiago a unos pocos kilómetros de Compostela.

El futuro del Camino pasa por dos aspectos fundamentales, que es la defensa del camino físico y la atención al peregrino. Si existen asociaciones involucradas en estos dos empeños el tiempo que nos tocará vivir será esperanzador.

Astorga, una ciudad de leyendas

Isidro Martínez (Periodista)

El peregrino descubre el encanto de una urbe leonesa del Camino de Santiago.

Desde San Justo de la Vega se adivina Astorga entre las brumas de la mañana. Temprano camina el peregrino que salió con la noche puesta de la calle Real de Hospital de Órbigo, pisando los adoquines destemplados que le dirigen hacia Astorga. El frescor de la Vega del Órbigo, que es rocío en este verano de nubes y sol a rachas, se modera en los secanos de Estébanez, subiendo repechos con encinas, con robles, hasta llegar a los pinos de la planicie sanjustina.

Desde el crucero de piedra, con fondo de monte Teleno (pues el peregrino echó una ojeada al libro de ruta en la tarde soñolienta en torno al pozo del albergue parroquial) en la cercanía del otro lado de los chopos del río Tuerto, se dibujan las torres de la Catedral, e incluso la línea imprecisa de las Murallas y los edificios del este astorgano.

Desde el Crucero, y un poco más abajo recorriendo el camino civilizado de árboles y bancos que permite el acceso a San Justo, el peregrino, se prepara en su interior para alcanzar Astorga, para conocer con pasmo, y para adivinar el resto.

Sale el sol en la mañana de agosto, mientras cruza el río Tuerto por el puente metálico. Agua en el cauce, en el estío, que se agradece, y que justifica la vega verde que circunda Astorga. El peregrino, en su descubrimiento, sobrepasa los raíles del tren, los circunloquios de su sendero entre vías y barreras, para enfrentarse a las primeras casas del barrio de San Andrés, o tal vez de Puerta de Rey, pues los límites nunca han estado precisos ni siquiera para los nativos del lugar.

Camina ligero por la cuesta de la huerta de los frailes. La mochila ha dejado de ser pesada porque se toca el albergue que mira al campo y al jardín de la Sinagoga. El peregrino casi vuela, aunque el repecho de Puerta Sol, le recuerda que casi todo lo bueno, demanda esfuerzo. Y suda de nuevo en una cuesta con curva, que parece esconder, y ha-

cer desear, la felicidad del descanso... que aparece, por fin. Y sorprendido por la algarabía, mira a la derecha, porque el carillón de la ermita de la Vera Cruz suena con fuerza, y toca con tino, las once campanadas de este día, ahora sí, de gloria y descanso.

LEYENDA DE LAS CUATRO CULTURAS

Desde la ventana de su habitación en el antiguo convento de las Siervas de María, el peregrino ya no adivina. Revisa con sus ojos el jardín de la Sinagoga, circundado por una Muralla de casas adosadas.

Ha descansado, se ha puesto ropa nueva, y está listo para conocer, para descubrir, para compartir, como uno más, la experiencia de vivir siglos en un lugar.

Y se encuentra con la primera leyenda de Astorga. "Érase un jardín encantado..." que dijo Roberto Alonso, y paseando a la sombra de los tilos, o de un enorme castaño de Indias, el peregrino se empapó de la historia de aquel lugar de árboles hermosos, que tuvo mucho mejor pasado.

De un rincón orillado en el que los judíos construyeron una sinagoga, poniendo cimientos donde los romanos habían tenido cloacas y foros, plazas y casas, porque las civilizaciones se suceden, y el esplendor siempre sigue a la miseria, y viceversa. El peregrino quiso adivinar los rezos del rabino, e incluso algunas oraciones de una columna mora que durmió en Astorga cuando Al Mansur se fue hasta Compostela, no para abrazar al Patrón Santiago, sino para saquear el reino cristiano. Aquí dejaron, o así se lo contaron al peregrino, una fuente morisca que conoció paseos de gentes de cuatro culturas, y todavía sigue vivo esperando una reforma.

En la plaza contigua el peregrino, entre algunas malas hierbas recién cortadas, no tuvo que adivinar, porque allí estaban los muros de piedras, los estucos de la habitación, donde, entornando un poco los ojos, se podía divisar a los romanos, en su vida diaria, en el agosto tranquilo de Asturica.

Al volver a la realidad, el peregrino pensó que las otras culturas cumplieron con su papel en la historia. Dejaron las huellas impresas en sus obras. Ahora, en la cuarta cultura, en la nuestra que dicen de las nuevas tecnologías, el parque de la Sinagoga espera un diseño para el siglo XXI que lo libre de rincones sin estética, de sequía en sus trochas, y de veredas con tierra suelta o huecos en el camino.

LEYENDA DE LOS MARAGATOS DEL RELOJ

El peregrino accedió al centro de la urbe por la calle de Matías Rodríguez. En la retina todavía las imágenes del gran yacimiento romano, mojón de la biblioteca, en el que, le susurraron, algún día se construirá un auditorio moderno, o tal una plaza con alma... aunque pudo sentir el desánimo en la voz del astorgano anónimo, tal vez por la larga espera de un proyecto cien veces anunciado.

En su caminar hacia el corazón de Astorga, el peregrino se dio de bruces con un alto muro con ventanas, que dejó a la izquierda para entrar en la plaza Mayor. Y se quedó sorprendido. Absorbiendo el equilibrio de un edificio de fachada perfecta. De piedras en su sitio, con torres y leones, que son gárgolas.

Seguía escudriñando detalles cuando a su alrededor se arremolinaron otros peregrinos. Incluso algunos turistas. Y se pusieron a mirar. Y a esperar. Quizá habían encontrado, como él, el ritmo interno, el palpitar contenido de un edificio hermoso... y por eso le sorprendió aún más el sonido de las campanadas. Eran los maragatos del reloj municipal. Daban cinco campanadas, esperaban unos minutos para tomar fuerzas, y repetían: cinco toques en la tarde de estío.

Era la leyenda de los maragatos. El lugar al que los turistas iban para sacar fotos, para mirar al cielo, sin que nadie se sorprendiera. Para incluso descubrir, con la boca abierta, una pareja vestida con traje popular, que marcaba los latidos del corazón de Astorga.

LEYENDA DE UN PALACIO MÁGICO

El peregrino siguió su ruta hacia la esencia de Astorga. Caminando lentamente. Enlazando la plaza Mayor con el espacio ocupado por un león y una águila, atados a una fuente. Eran conmemoraciones de guerras, asuntos tristes de españoles y franceses. No estaba entre sus prioridades, aunque nadie podía cerrar con llave el baúl de la historia, y olvidarse de ella. Pero, su camino de estrellas hacia Compostela, esta vez el caminante no tenía lugar para la historia, sólo para el encantamiento del caminar, del conocimiento.

Y de repente lo encontró. A la derecha, defendido por una gran Muralla, un palacio de hadas. O un sueño de piedra, que enseguida supo que había dibujado Antonio Gaudí. Un poema en granito con jardín en sombra para contemplarlo.

El peregrino saboreó el descubrimiento. Se acercó y adquirió una entrada para el museo, pero sobre todo para el edificio. Y allí se perdió durante más de una hora. Soñando con Gaudí, adivinando sus ideas al construir esta pequeña joya. Intentando comprender la relación de un arquitecto que se adelantó a su tiempo, y de una ciudad, que anclada en el siglo XIX fue capaz de aceptar una propuesta tan vanguardista.

Una ciudad que, a pesar de lo que incluso sienten algunos de sus habitantes, siempre fue más allá de lo que le pedían. El palacio episcopal es testimonio de ese sentimiento de acogida.

El peregrino cuando llegó al sótano, al lado de inscripciones romanas y lápidas de tumbas, conoció los desencuentros de Gaudí y el Cabildo. Era la leyenda que un palacio sin huésped, como éste, que un castillo encantado como el de Gaudí, necesitaba.

LEYENDA DE UNA TORRE MOCHA

No quería abandonar el palacio, pero Astorga seguía más allá, y el peregrino salía muy temprano en la mañana siguiente. Dejó los muros del museo de los Caminos, buen nombre para un caminante, y se acercó al atrio de la Catedral.

Desde cerca asombra. Es grande, sólida. Es fresca en el interior. Es la Catedral de Astorga. El peregrino miraba por cuadrantes: arbotantes, fachada, relojes, torres, y la efigie de Pedro Mato. Las campanas, los arcos, las imágenes y esculturas, las escenas en madera de las puertas.

La Catedral merecía una tarde entera, pero el peregrino no disponía de tanto tiempo. Se apresura, aunque se detiene en cada detalle, descubriendo la mano del que lo hizo. Soñando con los miles de personas que antes de él, han reconocido el poder de las Catedrales.

Y Pedro Mato. Una extraña figura con sombrero, en el extremo de una de las naves. Como un apóspito en la estructura homogénea de la Seo. El peregrino se adentra en el interior. Y mira al techo. A las naves góticas, a la mezcla de estilos. Al esfuerzo de restaurar que se nota en cada capilla. Y al retablo mayor.

La Catedral es un mundo completo, una enciclopedia por descubrir en voz baja, en grupos pequeños. Y entre tanto, el peregrino escucha la leyenda de la torre mocha (años y años sin terminar como maldita, aunque sólo era por falta de dinero y voluntad), la leyenda del Pedro Mato, la leyenda de la campana María, la leyenda...

Porque la Catedral de Astorga está sembrada de leyendas, y levantada con el esfuerzo de miles de gentes, que cada día le prestan una mirada agradecida por estar ahí. A la vera del Camino Compostelano.

LEYENDA DE LAS EMPAREDADAS

El peregrino, la tarde cae en sombras, regresa al refugio. Ya iluminan las fachadas de la Catedral los focos de su entorno. Sale del atrio por la puerta enrejada, y se encuentra con Santa Marta. Y con un hueco que le dicen "celda de las emparedadas". La leyenda de las mujeres que se encerraban de por vida, esperando la muerte y la comida de un alma caritativa que pasara por este lugar.

Es una de las leyendas más originales que ha escuchado en su tránsito jacobeo. Una de las más duras. Aunque el encierro fuera voluntario, hasta los eremitas disponían de la visión de la naturaleza.

El peregrino, se asomó al hueco vacío de la celda, aledaño a una capilla/ermita, de San Esteban, en donde algunos miraban pinturas, y siguió su camino. No estaba triste. Ni siquiera por la emparedadas. Había descubierto la esencia de otra ciudad. Le aseguraron que Astorga tenía muchas más leyendas, como las de las termas romanas, y los baños de las jóvenes romanas. Y la leyenda de un castillo con marqués. Y el sueño de unas Murallas reconstruidas. Y...

El peregrino, cansado, pero muy contento, se acostó con los sonidos del gregoriano que se escuchan en el salón del albergue.

El le durmió, mientras en duermevela se prometía, que volvería a esta ciudad de leyendas.

Celda de las emparedadas



Torre de los maragatos

Palacio de Gaudí



San Ordoño, protector de peregrinos

Martín Martínez (Cronista oficial de Astorga)

SALON SAN ORDOÑO

Artículo en el que se hace semblanza del Santo que da nombre al principal salón del albergue; lugar de reunión de peregrinos, conferencias y exposiciones que se desarrollan en el Albergue. Siguiendo la intención de la última frase, se decidió que San Ordoño no estuviera olvidado en Astorga.

Se han cumplido más de 940 años del fallecimiento de uno de los más insignes prelados, y posiblemente astorgano, con que ha contado la ciudad: San Ordoño. Los historiadores no se ponen de acuerdo en su naturaleza, ni en los años de pontificado. El epitafio de su lápida sepulcral, reproducida decenas de veces, ha sembrado más confusión. Según reza la misma falleció el 23 de Febrero de 1066, fecha de la celebración de santa Marta, pero... Augusto Quintana en su "Obispado" del siglo XI, nos ofrece documentos fechados que alargan su pontificado hasta el mes de junio. Sin embargo esto es lo que menos importa.

La falta de documentos en muchos casos, la falsificación de siglos pasados en otros, las conjeturas de historiadores que han creado doctrina nos proporcionan un verdadero galimatías para desbrozar las andanzas de aquellos personajes. Recordemos que Flórez y Sandoval mantuvieron sus sonadas diferencias pues éste defendía a ultranza el omnicato de San Ordoño en Sahagún, arrojando el ascua a su sardina, lo cual dudaba Flórez. Quintana se ha eximido de esas cuestiones pero sí ha dejado claro que inició el gobierno de la diócesis en 1061 para finalizar en el 1066.

Era amigo y consejero de reyes, especialmente de Fernando I al que acompañó en sus correrías por tierras de moros manejando con la misma habilidad el báculo y la espada. Así ocurrió en la campaña de 1063 contra Almutamid de Sevilla quien, pidiendo la paz se comprometió a entregar a parte de muchas dádivas, el cuerpo de la gloriosa santa Justa. Con Albitio, obispo de León, que murió antes del regreso, partió san Ordoño a Sevilla con

gran séquito y buen ejército a buscar las reliquias; no pudieron dar con ellas, o se las escamoteó el musulmán que, no obstante, les entregó las del santo arzobispo sevillano Isidoro. Como todos saben, con grandes fastos, el rey Fernando depositó el cuerpo del auotr de las "Etimologías" en la iglesia de san Juan de León, que al poco pasó a ser la basílica de san Isidoro. Servicio tan notable, añadido a los demás, resultó fructífero para el obispo astorgano, colmándole el rey de mercedes tanto particularmente como a la propia diócesis.

Pero estas líneas quiero vayan dirigidas a un aspecto, un tanto olvidado de este obispo Ordoño, centrado en la protección que proporcionó a la peregrinación jacobea que andaba entonces con un siglo de vigencia. Es bueno traerlo a esta sección, -más que por los 940 años- porque él donó el solar para edificar el primer hospital de astorga; el hospital de san Esteban. Y precisamente ese solar es el colindante con la que en estos momentos los "Amigos del Camino de Santiago de Astorga" han habilitado como albergue.

Parte de ese solar que hoy ocupa la Fundación de "Las Cinco Llagas", que antes fuera hospital de las Cinco Cofradías unidas, era propiedad particular de san Ordoño. La donación se realizaba a una cofradía de clérigos, llamada de San Esteban, que tenía su sede en la vecina localidad de Brimeda. Don Ángel San Román conoció el inventario que la cofradía había formado en 1589; en el mismo se dice que la donación del obispo ordoño estaba en un pergamino con sello de zera pendiente en cuerdas coloradas. La donación sin que apareciera la fecha del año se realizó un 16 de marzo. Naturalmente y por fuerza tendría que ser entre 1061 y 1066, años del pontificado del obispo.

La cofradía fundada en época incierta, si bien hay que anotarla a finales del siglo X o principios del XI asentada, como hemos escrito, en Brimeda inicialmente estaba formada solamente por clérigos; posteriormente fueron admitiendo seglares sin que el número total de cofrades sobrepasara la docena; antes del siglo XVI ya se constata que la cofradía está compuesta sólo por seglares y en algún momento se enfrenta al

obispo por cuestiones de obediencia.

Y con seculares sigue existiendo en la actualidad, habiendo mantenido hasta no hace muchos años la propiedad de aquel solar y manteniendo la capilla de San Esteban que edificaron en la décimocuarta centuria. Siguiendo las ordenanzas rehechas en el siglo XVIII y con arreglos posteriores, los cofrades han de ser nacidos en la ciudad y originarios de la misma; creo se sigue cumpliéndose al acceder nuevos cofrades, dtodos hijos o descendientes de aquel que, por fallecimiento deja la plaza.

El caso es que la cofradía de clérigos, en principio netamente devocional, posiblemente con bastantes de sus miembros residentes en la ciudad, se transformó en asistencial y en la época de san Or-

doño –que posiblemente perteneciera a la misma-funda el primer hospital de peregrinos en Astorga: el de San Esteban. Más tarde, la propia cofradía pasaría su residencia para la ciudad. El solar se lo dona el obispo como propiedad particular, poniendo como condición por este obsequio que la cofradía le haga en cada año un aniversario, el cual a mediados del siglo XVIII seguía cumpliéndose, o al menos había un documento que era una dotación de un aniversario hecha por el obispo don Ordoño sobre unos suelos de casa en Puerta Sol

Son bastantes los clérigos, obispos y santos que en Astorga tienen su memoria, mientras san Ordoño está totalmente olvidado.



Salón San Ordoño

El Camino de Santiago y la credencial del Peregrino

Octavio Saña

En uno de los extremos más occidentales de Europa se encuentra el Cabo de Finisterre, el “Finis Tèrrea” o fin de la Tierra de los romanos. Desde tiempos inmemoriales recorren la cornisa cantábrica y se asoman hombres venidos de toda Europa a las costas gallegas para contemplar la muerte del sol, llenos de profundo temor.

Se comenta que se acercaban al fin de la Tierra para despojarse de los malos espíritus: se desprendían de sus ropas, se bañaban y así, quedaban purificados.

El contexto geográfico, por lo tanto, había llamado ya la atención de los hombres y propiciado el lugar donde iba a surgir uno de los fenómenos de peregrinación más importantes del mundo.

A principios del siglo IX se produce el descubrimiento del sarcófago del Apóstol. La Iglesia contemporánea como Institución, ni afirma ni desmiente que los restos que se veneran en la cripta de la Catedral Compostelana, correspondan al Apóstol Santiago.

A partir de ese descubrimiento, las peregrinaciones no se popularizan ni masifican hasta 200 años más tarde, ya que el mayor desarrollo de las peregrinaciones a Santiago se verán en los siglos XI, XII y XIII, coincidiendo con el esplendor del Arte Románico. Primero los Reyes Astures (Alfonso II El Casto y Alfonso III) haciéndose eco de la aparición de los restos del Apóstol y después el monarca navarro Sancho III El Mayor y el castellano Alfonso VI, son los monarcas que comprendieron que se debía mantener el Camino, libre y expedito de los problemas que aquejaban a las vías de comunicación medievales.

El Camino se dota así, de una serie de infraestructuras, no sólo en lo que concierne al mantenimiento de la ruta (calzadas, puentes, etc.) sino a la asistencia del peregrino, influyendo en el desarrollo de los Benedictinos de Cluny. De vital importancia fueron las órdenes religiosas hospitalarias. En esta época se va abandonando el camino de la costa y se impone el Camino

Francés, que en realidad no hace sino aprovechar en gran parte, el trazado de las calzadas romanas de Burdeos a Astorga y de Astorga a Iria Flavio.

La primera decadencia de la Ruta Jacobea se produce a partir del siglo XIV, cuando aparecen en la escena histórica una serie de acontecimientos que enrarecen el ambiente europeo y dañan seriamente el flujo de las peregrinaciones.

En el orden cronológico, en 1312 el Papa Clemente V suprimió todas las órdenes militares religiosas que dependían directamente de él, por los abusos de poder que ejercían y su imposibilidad de control, entre ellas los Caballeros Templarios.

En 1347 una epidemia se propagó por toda Europa: en cuatro años unos 25 millones de personas (aproximadamente un cuarto de la población) murieron a causa de la Peste Negra.

Por último, el Cisma de 1378, con la consiguiente división del mundo cristiano.

En los siglos XVII y XVIII se asiste a una pequeña recuperación de la Ruta Jacobea. En el siglo XIX serán las nuevas corrientes de pensamiento las que casi hacen desaparecer la práctica de las peregrinaciones jacobeanas. Los librepensadores, el liberalismo, los descubrimientos científicos, la Revolución Industrial y el desarrollo urbano, no parecían llevarse muy bien con un fenómeno totalmente medieval, en forma y fondo.

El fenómeno, que en principio es religioso y con una enorme carga histórica, pronto se instrumentaliza políticamente, mezclando lo comercial con lo cultural; la Iglesia aprovecha la coyuntura desviando a los peregrinos que se dirigían a Jerusalem, sufriendo permanentes problemas con los turcos musulmanes que les impedían el paso, para llevarlos hacia Compostela a venerar las reliquias del Apóstol.

Hasta entonces el peregrino iba dotado de salvoconducto expedido por la autoridad eclesiástica local, para que tuviera protección de bandidos y salteadores en el Camino, estar

eximido de portazgos y recibir asistencia y caridad organizada.

El canónigo de la Catedral de Santiago, responsable de la oficina de acogida del peregrino, da signos de preocupación por la masiva afluencia de peregrinos para la obtención de la Compostela.

Pero el problema no está en la fluencia de peregrinos que llegan a Santiago con una "credencial", sino en la manera en que se obtiene ésta, creada en el congreso de Jaca de 1987, siendo la Catedral de Santiago quien se encarga de su gestión y distribución. Y aquí empieza el conflicto: en los primeros tiempos todo iba bien, pero a medida que se masifica el Camino van surgiendo instituciones de toda índole que imprimen y distribuyen credenciales, con o sin permiso, y con ellas selladas, obtienen sin dificultad la Compostela.

La CREDENCIAL AUTÉNTICA –así la denomina la Catedral de Santiago- no cumple en su gestión lo que en ella está impreso respecto a sus consideraciones necesarias, que entre otras dice: "Esta credencial es sólo para los peregrinos a pie, bicicleta o a caballo, que desean hacer la peregrinación con sentido cristiano...". La Credencial del Peregrino, por lo tanto, sólo puede expedirla la Iglesia a través de sus instituciones propias (Obispado, Parroquia, Cofradía, etc.) o autorizadas.

Sólo así podrá concederse la "Compostela" en la S.A.M.I. Catedral de Santiago (Jornadas sobre el Año Santo, Noviembre '93).

No hay ninguna dificultad en adquirir una CREDENCIAL AUTÉNTICA, ya que excepto casos concretos, no te piden ningún documento que te acredite. Es más: normalmente se expide en blanco.

La Catedral de Santiago y en su nombre el canónigo responsable de la oficina de acogida del Peregrino, al dispensar las credenciales sin control, no sabe a dónde van a parar. Si éstas fueran numeradas y se llevara un control de los destinatarios y de éstos en un libro de registro del peregrino, siempre se sabría el destino final de la credencial.

Actualmente, en la idiosincrasia del Camino de Santiago se nota una deserción de la Iglesia, no total pero sí significativa; esta dejadez es patente y los primeros en sufrir las consecuencias son los hospitaleros voluntarios que dan su tiempo de manera altruista.

Duele la degradación del Camino por los valores que tiene. No es Patrimonio de nadie, pero sí se tiene que reconocer que en el último milenio, la Iglesia lo ha conservado y el binomio Iglesia/ Estado-Poder, siempre ha existido y del resurgir del Camino contemporáneo ya me manifesté en mi artículo publicado en el número 2 de nuestra revista.

Credenciales



Infraestructura

Los últimos 20 años del Camino de Santiago han sufrido una profunda transformación, lejos quedan aquellos días en los que los peregrinos que en aquellos momentos iban hacia Santiago de Compostela, sólo buscaban un techo donde dormir y a lo sumo una ducha aunque fuera de agua fría.

En Astorga hemos tenido la suerte de haber tenido a gente sensible con la peregrinación a Santiago, no fueron otros que los hermanos Holandeses, que cuando no había albergue, ellos habilitaron unas habitaciones que hacían las veces de este. Algo, en aquel momento, incomprensible para mucha gente. Su hospitalidad en aquel momento nos tiene que llegar de orgullo a los astorganos, siendo los pocos que en aquella época ofrecían un cobijo específico a los peregrinos a lo largo de su recorrido por el Camino Francés desde que entraban por la frontera francesa.

Pretendemos hacer un recorrido por estos años y llamar la atención del tremendo cambio sufrido por el Camino a lo largo de ellos, sin entrar en valoraciones si esta transformación ha sido para bien o para mal. Nos vamos a centrar sobre todo en la infraestructura, quizá donde mejor se puede percibir el cambio, sin obviar que lo ha habido en otros muchos aspectos que aparentemente son menos perceptibles.

Ha habido una transformación en el sector hostelero, puesto que a la orilla de ese río de gente, aparecieron establecimientos donde de otra forma hubiera sido impensable que algún día se establecieran, como son los pueblos de la Margatería. Podemos ver pueblos como Santa Catalina, El Ganso, Rabanal del Camino y en los últimos tiempos Foncebadón, que este, a poco que se preocupen sus regidores en conservar tanto su entorno como sus edificaciones, puede llegar a ser un foco de atención del Camino, y lugar referente.

Encontramos que pueblos por los que continúa el Camino después de Astorga, hace veinte años estaban condenados a despoblarse, y como ejemplo se puede ver poblaciones apenas separadas unos

kilómetros del Camino y comprobaremos la situación en la que estarían localidades como Santa Catalina, El Ganso y otros si no fuera por el empuje dado por el paso de los peregrinos durante estos años y en la actualidad.

Otros cambios importantes han sido las mejoras físicas en el discurrir del Camino, entre las que podemos destacar, las dos pasarelas peatonales sobre los dos ríos que los peregrinos tienen que cruzar, tanto cuando llegan a Astorga, el Tuerto a la salida de San Justo de la Vega, como cuando abandonan la ciudad, ya entrando en Murias de Rechivaldo, sobre el río Jerga. Alejadas en el tiempo las obras en uno y otro lugar, pero realizadas por fin las dos. El andadero paralelo al Camino, primero en la N-120 y en los últimos años en el Camino que nos lleva hasta Foncebadón y se adentra en el Bierzo después de pasar la Cruz de Ferro.

La Señalización es otro apartado importante pero si que quedan vestigios de momentos en los que se puso empeño en ella y que la Junta de Castilla y León ha dado un empujón con los planos en la entrada de las distintas localidades que atraviesa el Camino. No cabe duda que la señalización todavía es asignatura pendiente en muchos lugares y encrucijadas del Camino. Algo a lo que hay que permanecer atentos.

Todavía hay que seguir esforzándose para que el Camino siga mejorando en todos los aspectos por parte de todos los implicados, distintas administraciones, central, regional, provincial y local; puesto que todas ellas tienen implicaciones en él y por tanto deber de cuidarlo, en las asociaciones de amigos del Camino tienen unos interlocutores válidos para conocer de primera mano los problemas y formas para atajarlos, así como la mejora de todos los aspectos que de una u otra manera están relacionados con la peregrinación hacia Santiago de Compostela.

Si el presente del Camino es optimista y trae progreso allí por donde pasa, no debemos bajar la guardia, porque todo aquello que aparentemente en tan poco tiempo tiene un auge espectacular, corre el riesgo de morir de éxito si el crecimiento se realiza

sin control, puede que dentro de otros quince años podríamos estar hablando justo del fenómeno contrario; lamentándonos de lo que tuvimos y se nos escapó. El peregrino es el mejor embajador que tenemos para hablar de todo aquello que ve, si este cambia su opinión debido a los abusos recibidos, de las malas impresiones que les podamos dar, ya sea desde actitudes personales, como estéticas,

como medioambientales. Tendremos que aceptar nuestro fracaso sobre algo tan especial que nos acompaña cada día y que como el río que produce fertilidad a los campos que le rodean, puede ser demasiado tarde cuando nos percatemos que se está convirtiendo en un simple y humilde regato.



Carteles con plano de la Junta de Castilla y León

Pasarela sobre el río Jerga



Señalización en área de descanso



Pasarela sobre el río Tuerto

El pie diabético en el camino



Nuria B. Mendózar Climent (Podóloga)

Me siento muy afortunada por haber tenido la oportunidad, ya durante tres veranos, de cuidar y tratar los pies a cientos de peregrinos del camino de Santiago. Gracias a la hospitalidad y generosidad del personal del albergue Siervas de María, de Astorga, y a la gratitud de todos los peregrinos que atiendo, vuelvo año tras año con más ganas, aumentando y mejorando innumerables experiencias.

Durante esta aventura, encuentro personas que realizan un esfuerzo enorme, caminando día tras día kilómetros y kilómetros. Ni que decir tiene que los que realmente van a sufrir esta hazaña serán los pies, ya que son los que realmente les llevarán a Santiago; por ello, todo cuidado y prevención será poco, y aun más si el peregrino es diabético. La diabetes es una patología sistémica que cursa con un aumento mantenido de glucosa en sangre. Es sabido que conduce a una serie de trastornos circulatorios y neurológicos, como la isquemia arterial y la pérdida de sensibilidad. Estos dos signos, si nos centramos en el pie, pueden causar lesiones tales como erosiones, ampollas, piel seca e hiperqueratósica, úlceras, grietas, deformidades óseas, callos y un largo etcétera. Todas ellas pueden dar lugar a una infección, complicada de sanar, lo cual conduce a situaciones más graves que podrían terminar con una amputación de la extremidad.

En principio, no se trata de una enfermedad mortal, pero sus complicaciones son muy graves si no se controla de forma adecuada, y para ello es necesario llevar un seguimiento óptimo de la glucosa y seguir unas pautas de prevención. Es fundamental que el diabético entienda la importancia del cuidado de sus pies. Debe realizar una higiene apropiada y seguir unos cuidados específicos para reducir en un grado importante la posibilidad de aparición de lesiones. Entre ellos, hidratar los pies de forma adecuada (en antepié y talones, nunca entre los dedos), cortar las uñas correctamente (con forma cuadrada, no cortar los picos), inspeccionar sus pies a diario en búsqueda de posibles lesiones, usar calzado y calcetines adecuados, nunca caminar descalzo... y ante cualquier duda, acudir a su podólogo que le asesore sobre todo ello.

Toda persona diabética debe tener un especial cuidado y atención de sus pies, y si además se trata de un peregrino del camino de Santiago, lo que supone un sobre esfuerzo para sus miembros inferiores, deberá multiplicar sus medidas de prevención.

El próximo año me encantará repetir de nuevo la experiencia, y sólo espero encontrar allí, a nuevos peregrinos que se dejen ayudar, y a la gente que tanto aprecio de Astorga.

Buen camino.

Podólogos trabajando



Nuestras actividades

La asociación tiene una actividad principal que es la atención al peregrino, esta labor se ha desarrollado en el albergue, pero la asociación también trabaja otras actividades relacionadas con el Camino de Santiago que se ha venido realizando a los largo de estos meses.

Dentro de la actividad específica dentro del Albergue y de atención al peregrino, se ha desarrollado con mucho éxito y por tercer año consecutivo, el punto de atención podológica; actividad desarrollada de manera voluntaria, por alumnos titulados y profesores de la Universidad Miguel Hernandez de Elche.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Astorga y Comarca y dicha Universidad tienen firmado un convenio mediante el cual se atienden durante los meses de Julio y Agosto a los peregrinos que así lo demandan, en el que se realizan una inspección de sus pies, se les hacen curas de la dolencias que normalmente tienen los peregrinos, ampollas, rozaduras, esguinces. Agradecemos desde aquí la labor de estos titulados y profesores, que cada año dedican parte de su tiempo libre en esta actividad, algo muy apreciado entre los peregrinos.

Se ha seguido mejorando el edificio que además de albergue es la sede de la Asociación. Esta mejora ha sido importante este año, pues se han rehabilitado los tejados de los edificios que comprende el Albergue. Esta rehabilitación ha consistido en el levantamiento del tejado existente, colocando madera nueva, aislante, "onduline", y colocación de nuevo de la teja existente, con el fin de no romper con la estética del entorno.

Se desarrollaron dos exposiciones en el Albergue, en primavera se pudieron ver fotografías de autores gallegos, que daban cada uno su visión del Camino de Santiago en los distintos itinerarios en Galicia. Esta exposición fue posible gracias a los contactos mantenidos entre la Asociación y el gobierno de la Xunta de Galicia, a través del director general de Turismo, Rubén Lois y el Gerente del Xacobeo, Xose Ignacio Egíbar, a los que agradecemos la deferencia de instalarla en el primer lugar fuera de Galicia.

Otra exposición que se desarrolló, esta escultórica de Eloy Tolosa, en el mes de Agosto, y durante las fiestas de Astorga.

Se restauró el crucero que durante años estuvo unos cientos metros antes de llegar a la localidad del Ganso, con subvención de la Xunta de Galicia, y gracias a las facilidades dadas por el pedáneo de localidad D. Emilio Mencía Casanova sin olvidar a D. José Nistal Blanco que por su sensibilidad hacia el Camino y los peregrinos, recogió en su casa durante mucho tiempo el crucero caído, a la espera de que alguien llegado el momento pudiera restaurarlo y recolocarlos.

Fecha importante fue el 14 de Mayo, día de la inauguración oficial del Albergue en Mayo, con la presencia de autoridades de la ciudad, civiles, militares y eclesiásticas, contando entre otros con la presencia del alcalde, D. Juan José Alonso Perandones, el Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo. En el mismo acto, se destapó una placa de agradecimiento a los socios que han compuesto la asociación en sus casi 20 años de vida.

Como todos los años, se celebró con los peregrinos la festividad del 25 de Julio con un pequeña merienda y la celebración de la misa en la parroquia de San Bartolomé, con la ofrenda floral. El domingo siguiente representantes de la Asociación estuvimos presentes en la romería en la Cruz de Ferro con nuestros amigos del Bierzo. Ese día pudimos observar por primera vez el reloj de sol realizado por los mineros del Bierzo Alto y patrocinado por D. Manuel Lamelas Viloria, otro detalle que viene a completar el entorno de la cruz y que creemos tendrá gran repercusión a lo largo del Camino.

Se han venido manteniendo encuentros con distintos estamentos, como la Junta de Castilla y León, con aportaciones a la futura ley de regulación de Albergues del Camino, también nos reunimos con la empresa redactora de lo que en el futuro será el documento base de los itinerarios jacobeos en nuestra Comunidad. Con representantes de la Xunta de Galicia con el fin de realizar actividades conjuntas en el futuro, como ya se puso de manifiesto con la exposición de fotografías del Camino. Hemos tenido presencia en los actos de con-

memoración del 20 aniversario de la declaración como Primer Itinerario cultural europeo al Camino de Santiago.

Este año formamos parte de la Junta Directiva de la Federación de Asociaciones del Camino de Santiago, y en el año 2008 nuestra ciudad acogerá la asamblea anual.



Arreglo del tejado



Recogida de basura con la Asociación de León



Conferencias



Inauguración del albergue



Reloj de sol en la cruz del ferro



Exposición fotográfica



www.caminodesantiagoastorga.com

IMPRESO DE DOMICILIACIÓN BANCARIO			
Para enviar al Apdo. Correos n° 35, 24700 Astorga			
Nombre		Para su envío o entrega a su Banco o Caja	
Apellidos		Lugar y fecha	
Domicilio		Banco o Caja	
Población Provincia C.P.		N° Sucursal	
Banco o Caja		N° de Cuenta (20 dígitos)	
Domicilio del Banco o Caja		Sr. Director de la Sucursal:	
Código Cuenta Cotización (escriba todos los números)			
Entidad	Agencia	D.C.	N° de Cuenta
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Importe: 12€ anuales			
		Firma:	
		Titular	
		D.N.I.	

(Corte por la línea de puntos).

Haz un nuevo socio con el cupón adjunto

